



DE EXCURSIÓN Y PICOTEO POR LA SIERRA DE AITANA

Para explorar la sierra de Aitana, el hotel organiza excursiones guiadas por un biólogo que muestra la riqueza botánica de esta zona de Alicante. La ruta hacia la Font de Forata transcurre entre pozos de nieve y algún vecino del lugar, como el águila perdicera o el arrauí. A medio camino se reponen fuerzas con una 'picadeta' de proximidad. Léase, embutido de Aitana, quesos artesanos con cantueso y coca de calabacín de Benimagrell.

ALICANTE / HOTEL VIVOOD

Naturaleza EN PRIMERA FILA

MARTA GONZÁLEZ-HONTORIA

Alicante tiene playa y tumbona para media Europa, pero alberga también un interior abrupto y boscoso. No en vano, es una de las provincias más montañosas de España, con cerca de 50 cimas de más de 1.000 metros de altura. Este Alicante escarpado donde aún manda la naturaleza es el que esconde este pionero hotel paisaje.

El Vivood es, por encima de todo, un establecimiento ecológico. Si en un arrebato, su joven creador, director y arquitecto Daniel Mayo decidiera levantar el proyecto, no dejaría ni rastro de estas 25 habitaciones que encontramos encaramadas a unos riscos. Así está construido y concebido este hotel, que apuesta todas sus fichas al respeto y el disfrute de la naturaleza. También a la idea de evasión que es el verdadero lujo al que aspiran hoy día muchos viajeros. Y es que el Vivood es un lugar para desconectar del resto del mundo, pese a estar bien localizado. Hay que buscarlo en el valle de Guadalest, bajo la mirada de la sierra de Aitana. A veinte minutos en coche de Benidorm, aunque a 15.000 años luz de sus salvajes rascacielos.

Inaugurado hace menos de un año, el primero de los VIVOOD landscape hotels se compone de módulos prefabricados e independientes levantados de dos a cuatro metros del suelo sobre los bancales característicos de la zona. Cada suite es un gran mirador. El minimalismo y la funcionalidad del interior no roban protagonismo al venerado paisaje. Es más, el enorme ventanal se abre completamente para consumir la unión con el valle. Hasta en la ducha se siente uno en territorio desconocido, con tanto con-

Este alojamiento ecológico en el interior de Alicante ha puesto la arquitectura al servicio del paisaje. Un lugar para evadirse entre almendros, olivos y algarrobos, hacer vida sana y conectar con uno mismo sin echar de menos ni un ápice de confort

fort a un lado del cristal y tanta vegetación al otro. Aunque como no solo de verde vive el hombre, ahí están también la smartTV, el wifi, las camas king size y las amenities de la firma Ritual. También la posibilidad de tomar el desayuno en la cama o darse un masaje relajante en su propia habitación.

Otro capítulo es el jacuzzi exterior de sus cuatro pool suites, ideal para burbujear siempre en la más absoluta intimidad. Porque los otros huéspedes (sólo adultos) se intuyen más que se ven. El escenario invita a ir cada uno a su aire, descansar y caminar. Ya se lo advierten al llegar. Será uno de los pocos hoteles que en vez de dar instrucciones de donde está el minibar, habla a sus invitados del valor del silencio.

Para juntarse con su especie están el restaurante y las tumbonas que rodean la piscina infinita, donde hay clases de yoga por la mañana. Ahí sentado se aprecian bien el tamaño de la peña del Castellet que



Arriba, uno de los módulos de madera prefabricados. Abajo, un jacuzzi exterior, el interior de las suites de diseño y el restaurante panorámico. VIAJES

HOTEL VIVOOD (Ctra. Guadalest-Alcoy, 10. Benimantell). Cuenta con 25 suites, cuatro con jacuzzi exterior.

MÁS INFO Booking.com. Además de hoteles tradicionales, esta plataforma ofrece estancias en alojamientos singulares y fuera de lo común como éste.

parece vigilar el hotel. A escasos minutos están Guadalest, considerado uno de los pueblos más bonitos de España, y Benimantell, al que ir para probar delicias locales como la olleta de blat o un arroz al horno. Poco más es necesario para descubrir los placeres de una escapada en clave slow. @marta_ghontoria